

# VERDADES *con* CHANCLAS

*35 curiosidades para leer sin prisas*

**Antonio Fagundo**



**Prólogo por  
Alex O'Dogherty**

OBERON

# ÍNDICE

PRÓLOGO, POR ALEX O'DOGHERTY, **9**

INTRODUCCIÓN. ¿QUÉ FUE ANTES, EL HUEVO O LA GALLINA?, **13**

CAPÍTULO 1. FREDDIE, ¿QUÉ TENÍAS EN LA CABEZA?, **16**

CAPÍTULO 2. PERDONEN QUE NO ME LEVANTE, **20**

CAPÍTULO 3. LA ISLA DE CÁDIZ, **22**

CAPÍTULO 4. CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO, AMIGO LENNON, **25**

CAPÍTULO 5. SI LA TORRE EIFFEL ERA ROJA, ENTONCES LA ESTATUA DE LA LIBERTAD ERA MARRÓN, **29**

CAPÍTULO 6. DICE MI HIJA QUE LOS FLAMENCOS SON GRISES, **32**

CAPÍTULO 7. LOS ZAPATOS CON ALZAS DE NAPOLEÓN BONAPARTE, **34**

CAPÍTULO 8. ¿POR QUÉ LOS AVESTRUCES ESCONDEN SUS CABEZAS BAJO TIERRA?, **37**

CAPÍTULO 9. ¿CUÁNTAS VÉRTEBRAS TIENE EL CUELLO DE UNA JIRAFÁ?, **40**

CAPÍTULO 10. ¿QUÉ CULPA TIENE EL TOMATE?, **42**

CAPÍTULO 11. TRES COSAS QUE HOY NO SE PODRÍAN HACER EN EL CINE, **45**

CAPÍTULO 12. EL FARO DE ¿CHIPIONA?, **54**

CAPÍTULO 13. LADRAN, LUEGO CABALGAMOS, **57**

CAPÍTULO 14. LA GRAN PIRÁMIDE DE GUIZA, **60**

CAPÍTULO 15. EL MONOPOLY COMO MANIFIESTO ANTIMONOPOLIO, **63**

CAPÍTULO 16. ¿DE DÓNDE SACABAN LOS VIKINGOS TANTOS CUERNOS PARA SUS CASCOS?, **66**

- CAPÍTULO 17. ¡MAYDAY! ¡MAYDAY!, **68**
- CAPÍTULO 18. ¿A QUÉ HUELEN LAS NUBES?, **71**
- CAPÍTULO 19. MICKEY Y MINNIE, YO OS DECLARO MARIDO Y MUJER, **73**
- CAPÍTULO 20. ¡QUE TE PARTA UN RAYO!, **76**
- CAPÍTULO 21. VES MENOS QUE MURCIÉLAGO, **78**
- CAPÍTULO 22. EL INVENTO MÁS GENIAL NO FUE LA CREMALLERA, FUE EL VELCRO, **82**
- CAPÍTULO 23. LA OSCURIDAD TOTAL DE LA EDAD MEDIA, **84**
- CAPÍTULO 24. LOS NOBLES COMEN SÁNDWICHES, **87**
- CAPÍTULO 25. ¡SONRÍE!, **90**
- CAPÍTULO 26. HEMOS INVENTADO EL POST-IT... SIN QUERER, **93**
- CAPÍTULO 27. SEVILLA TIENE UN OLOR ESPECIAL, **96**
- CAPÍTULO 28. EL ORÁCULO DE TOPURIA, **103**
- CAPÍTULO 29. DOM PERIGNOM, EL MONJE QUE NO HACÍA PASTELES NI DULCES DE CONVENTO, **108**
- CAPÍTULO 30. SAN ANTONIO DE PADUA, **112**
- CAPÍTULO 31. GLADIATOR: LOS QUE VAN A MORIR FUERA, TE SALUDAN, **117**
- CAPÍTULO 32. EL RUSO DE ROCKY, **120**
- CAPÍTULO 33. LOS BAÑOS DEL PALACIO DE VERSALLES, **125**
- CAPÍTULO 34. EL CÓDIGO DE LOS ABANICOS, **131**
- CAPÍTULO 35. EL PANADERO DEL TITANIC, **137**
- BOLA EXTRA. «¿Y 'ER' PANDA? ¿ER PANDA CUÁNTOS GOLES LLEVA?», **140**
- CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS, **144**



## PRÓLOGO POR ALEX O'DOGHERTY

Verdades con chanclas. Yo, la verdad, un libro que se llame así, de entrada, me lo compro del tirón sin saber de qué va. ¿Cómo ha dicho? ¿Verdades con chanclas? ¡Pa'entro!

Este no me lo he tenido que comprar porque me lo ha mandado el autor, para que le escriba el prólogo. Cosa que, como ves, he hecho.

Lo hubiera escrito sin leerlo también, pero resulta que me lo he leído.

Y resulta un libro muy ameno, muy entretenido y muy interesante. Es el libro perfecto para impresionar en una primera cita. Está lleno de pequeñas curiosidades que, contra todo pronóstico, se te quedan en la cabeza. Porque, seamos sinceros: ¿cuántos libros nos leemos que, al pasar un tiempo, ya ni te acuerdas de qué iban? ¿Cuántas veces te has sentado delante de una película y, a la hora y cuarto has dicho: «¡esta película la he visto yo ya!». ¡Y te quedas a ver el final porque no te acuerdas de cómo acababa!

Es que no se nos quedan las cosas. No prestamos atención. La gente no retiene los conceptos. La gente retiene líquidos, pero conceptos...

Sin embargo, los de este libro se me han quedado perfectamente. Porque son gráficos, visuales, y cuando acabas de leer uno, es como si lo hubieras visto. A ver, las imágenes también ayudan... ¡pero no es por eso! Tienen un no sé qué... ¡que se te quedan!

Por eso me parece un libro estupendo para impresionar en una primera cita.

Estás sentado, a mitad de la cena, la conversación se está volviendo un poco insulsa, te empiezas a agobiar, la cita te gusta, no quieres perderla, y dices: «¿sabes que el tomate es una fruta?».

Y ya tienes conversación para un buen rato.

¿Que se vuelve a apagar? Pues le cuentas lo de los baños de Versalles y la noche es tuya.

Es un libro este, muy acorde a los tiempos que corren. Estos tiempos en los que la gente va corriendo a todas partes, y no tiene tiempo para nada, y mucho menos para leer.

La gente, solo de pensar en el tiempo que tarda en leerse un libro, ni lo empieza. ¡Qué tiempos estamos viviendo! O peor: ¡qué tiempos NO estamos viviendo! Todo con prisa, todo rápido, todo resumido, todo nos parece largo... ¡qué angustia de estos tiempos en los que no tenemos tiempo!

Por eso este libro es apropiado para esta época tan fatigosa. Porque lo puedes leer a trocitos. Lo puedes abrir por delante, o por detrás... Y siempre encuentras algo curioso que te satisface, te relaja y ya puedes seguir con tu atareada vida.

Es un libro que no te presiona. Que no te mira desde la estantería y te dice con voz tenebrosa: «Me tienes que acabarrrrrrr».

Es un libro relajado, buena gente, un libro colega.

Es más, no recomiendo ponerlo en la estantería. Este es un libro de cuarto de baño. Oiga, cuidado: el cuarto de baño es un sitio fantástico para leer.

Y últimamente está siendo, en mi opinión, muy malamente utilizado para mirar redes sociales.

Conozco gente (gentuza) que se sienta en el wc, se da cuenta de que se ha sentado sin su móvil, se levanta, se sube los pantalones, va a por el móvil, vuelve, se baja los pantalones y se vuelve a sentar.

Me parece patético, y jamás lo admitiré en público.

Por eso (entre otros muchos motivos) me he desinstalado las redes sociales del móvil. Y me he llenado el cuarto de baño de libros. No he metido *Guerra y Paz* ni *El Quijote* (se necesitarían muchas visitas para acabarlos). Y esos sí son libros que te presionan...

No, he metido libros que se pueden leer a ratitos, como poesía, diccionarios curiosos, o pequeños libros con historias sueltas, como este.

Yo mismo he publicado uno hace poco (del cual no pienso hacer publicidad aquí) y lo he catalogado dentro de la categoría de «libro de cuarto de baño». Y me parece una categoría muy digna.

Deberían ponerlo así en las librerías.

Pues este libro que tienes en tus manos podría entrar perfectamente en esa categoría y, por ende, en tu cuarto de baño.

Aunque, para mi sorpresa, no tiene ninguna historia de chanclas, es un libro tierno, curioso y divertido. Y podría ayudarte a triunfar en una primera cita, no lo olvides. Incluso callarle la boca a tu cuñado en Navidad.

No sé qué más se le puede pedir a un libro en estos tiempos sin tiempo. Anda, ábrelo por donde te plazca, y deja que tu mente retenga conceptos curiosos, verdades desmentidas y patrañas contrastadas.

O algo así. Salud.

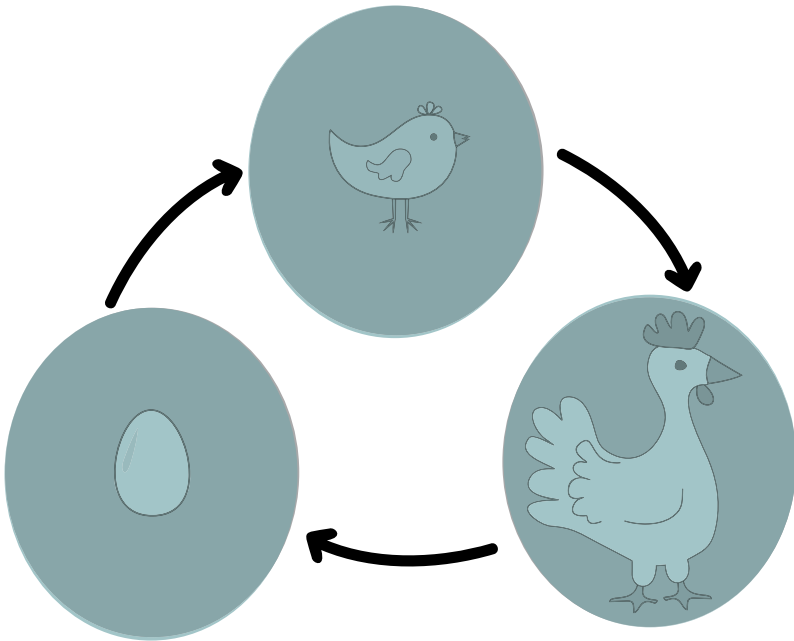
*Alex O'Doherty*





## INTRODUCCIÓN. ¿QUÉ FUE ANTES, EL HUEVO O LA GALLINA?

**H**ablando un día con mi hija Olivia, cuando esta tenía nueve años, le hice la típica pregunta que hacen los padres a los hijos para reírse un rato: «¿Qué fue antes, el huevo o la gallina?». No lo dudó ni un segundo. Fue tajante. La gallina. Y le pregunté «¿Por qué?». «Papá, está claro. Si Dios creó a los animales y la gallina es un animal, antes fue la gallina y luego el huevo». La explicación es demoledora. Y como diría un abogado, no hay más preguntas, Señoría.



Con este hilo fui recopilando historias. Cosas que, como yo digo, no valen para nada salvo para ganar en el Trivial Pursuit. Historias diversas, creencias equivocadas, cosas que no tienen sentido y otro tipo de leyendas o de chismes que se cuentan de generación en generación y que nadie pone en duda, como que si tienes anemia por falta de hierro debes comer espinacas. Son cosas que se hacen y punto. Mi madre me lo explicó así, mi abuela se lo

explicó así a madre y yo también se lo expliqué así a mis hijas. Vamos, que ninguno rompe la cadena.

Es cierto que las espinacas son ricas en hierro, pero hay muchos alimentos que contienen mucho más hierro. No sé, igual todo esto viene por los dibujos animados de *Popeye el marino* (te sorprendería saber cuánto peso tienen dibujos y películas en las creencias populares).

Algunos capítulos se han quedado fuera porque creo que no enganchaban al lector o no tenían suficiente chicha como para hacer un capítulo completo (chicha es, según la RAE, carne comestible), como que el signo «%» se originó como una abreviatura del italiano *per cento*, escrito con una «p» sobre una «c», que la palabra «emoji» no viene del inglés *emotion*, sino del japonés 絵文字 (*e* = dibujo, *moji* = carácter), o aquella leyenda de Ricky Martin, el perro y la mermelada. Tengo dos amigas que juraban que habían visto el programa en televisión. Mi objetivo era más *lo que siempre oíste... y no era así*. Aunque reconozco que al final hay todo tipo de historias.

Cuando me vi con un buen puñado de relatos cayó en mis manos el catalizador definitivo. Un catalizador es una sustancia que incrementa la velocidad de una reacción química. Mi catalizador fue Fernando Siles. Conocí a Fernando, conocido como @itineratur en Twitter (X), y al poco tiempo me contó que había publicado un libro titulado *Cuando la Torre Eiffel era roja y las vacas cuadradas: 40 historias de la arquitectura, la arqueología y el arte que no has visto venir* (Ed. La esfera de los libros, 2023). Ese libro recoge cuarenta historias, independientes entre ellas, sobre cosas inútiles de la humanidad, cosas imposibles o cosas que creías saber pero no sabías. Así que pensé que si antes se habían publicado libros como el que yo estaba escribiendo, entonces sí que se podía. Creo que más que un catalizador fue el empujón definitivo.

También hablé con varios amigos y me sugirieron ideas. Algunas eran realmente buenas. Me dieron varias que posteriormente investigué, desarrollé, amplié, redacté y metí en este libro. A esto se llama trabajo en equipo. Por eso, no solo es lo que me gusta a mí, también es lo que le gusta a los demás.

Luego vino la cosa más difícil, que era ponerle el nombre al libro. Cuando tienes un buen puñado de historias y sabes que esas historias enganchan tienes que buscar un título que esté a la altura. Pensé en llamarlo *Ni eran cuernos ni era Cervantes*, pero desistí. Luego pensé en *Ni se llamaba Antonio ni era de Padua*, pero yo me llamo Antonio y parecía algo egocéntrico. Para los que nos dedicamos al marketing y a la comunicación el título es funda-

mental. Se me ocurrió *Verdades con chanclas* y eso llamó la atención de mi círculo más cercano y de mi prologuista. De hecho, ese fue su catalizador para hacer el prólogo (una vez más, gracias, Alex). Por cierto, su libro se llama *Palabrerío ibérico* (El Paseo Editorial, 2025), y tengo que reconocer que me ha ayudado bastante en varias charlas y conferencias que he dado por diferentes ciudades españolas.

¿Y por qué *Verdades con chanclas*? Ahora recojo el guante de mi prologuista. Porque soy muy fan del grupo musical *No me pises que llevo chanclas*. Conocidos popularmente como *Los chanclas*, este grupo tiene canciones que recogen verdades que diste por sentadas o que has asimilado sin darte cuenta, cosas que nunca has cuestionado. Quién no ha estado alguna vez en el pueblo de su padre y le ha parado algún vecino a preguntarle «¿Y tú de quién eres?». Quién no ha estado alguna vez en un concierto y se le ha puesto delante un cabezón y ya no ha visto el concierto. Recuerdo la primera vez que me regalaron una amoto y yo me creía Ángel Nieto. Tanto es así que me caí de la moto la primera vez que la cogí, igual que dice la canción. Sin olvidar que todos hemos tenido una tortuga o un canario que se nos murió y nos chafó el día.

Los capítulos no siguen un orden concreto. Fueron saliendo del horno en ese orden y así se quedaron. Solo hay dos capítulos que tienen ese número por una razón. El 7, quien me conoce sabe el porqué y además lo explicó en el capítulo. Y el último, que decidí llamarlo «Bola extra» porque no tiene nada que ver con las historias de este libro. Era como un epílogo. Es algo que me ocurrió, mi minuto de gloria en Twitter, y creo que puede ayudar a mucha gente a protegerse de los *lazarillos de Tormes* de turno. La famosa picaresca española, también llamada la cultura del pelotazo.

Lo mejor de este libro es que es cómodo de leer y está escrito en tono humorístico. Es el libro que debes llevar si te vas de viaje porque puedes empezar a leerlo cuando quieras y continuar cuando quieras por donde lo dejaste. Me ha divertido mucho escribirlo y he aprendido mucho más todavía. Espero que ahora que empiezas a leerlo también tú disfrutes como yo lo hice. Te aseguro que te valdrá, al menos, para ganar en el Trivial.

Si tienes curiosidad, puedes saber más de mí en [www.antoniofagundo.es](http://www.antoniofagundo.es), pero si me quieres decir algo, no te cortes y escríbeme a [antonio@masaltos.com](mailto:antonio@masaltos.com) o búscame en redes como @jovenantuan.

¡Que disfrutes de la lectura!